



Trabajador de la agencia de noticias Servimedia, una de las empresas pertenecientes a Fundación Once, que emplea a personas con discapacidad. /SERVIMEDIA

PROGRAMAS SOCIALES Los proyectos de entidades como la Once, Sanitas, Adelas y Gil Garraye mejoran la inserción y la calidad de vida de los 3,5 millones de españoles que sufren alguna minusvalía.

Estímulos que abren puertas

M^a José Gómez-Serranillos, Madrid

El distintivo de la Fundación Gil Garraye es una tortuga con alas. Carmen Gil, su portavoz, no sabe bien su procedencia, "pero podría aludir a la voluntad de las personas con discapacidad intelectual que, con el estímulo y el apoyo necesarios, pueden volar muy alto", explica. La Fundación Gil Garraye nació en 1958 de la mano de su abuela, Carmen Gayarre,

sufren alguna minusvalía, según la última Encuesta de Discapacidad, Autonomía Personal y situaciones de Dependencia, del Instituto Nacional de Estadística.

Una de las motivaciones del proyecto de Samira Brigüech, fueron sus orígenes. De padres bereberes y nacida en Melilla, Samira dio vida a Fundación Adelas para "acoger a niños con patologías graves o con posibilidad de ser adoptados, en la zona

marroquí de Nador", explica. El proyecto traspasó fronteras. "Evolucionó en lo que llamamos Pasillo Verde Nador-Madrid, ya que el segundo pilar de la fundación es la asistencia sanitaria de los casos infantiles más graves que necesitan alguna intervención". Éstas se realizan en los hospitales madrileños de La Moraleja y La Zarzuela, gestionados por Sanitas, una de las firmas que participan en Adelas, junto con Caja Medite-

rráneo (CAM). La entidad dispone de un presupuesto anual cercano al millón de euros, aportados por la caja y la aseguradora. La estancia de los familiares de los menores queda cubierta gracias a los dos pisos con los que cuenta la fundación en Madrid, aportados por la CAM.

El compromiso social de Sanitas va más allá. Su fundación, además, contribuye a la integración de discapacitados mediante el deporte y, pa-

ra ello, ha ideado la Alianza Estratégica por el Deporte Inclusivo. Su fin es que este colectivo pueda acceder a la práctica deportiva que deseen. También, "nos hemos marcado el reto de fomentar desde la educación primaria el juego conjunto entre niños con y sin discapacidad", añaden desde Fundación Sanitas.

En Marruecos o en Pozuelo, la labor social de las fundaciones no conoce fronteras y en cualquier destino

470

millones ha invertido la Once en eliminar barreras arquitectónicas

1.500

niños son diagnosticados de cáncer cada año en nuestro país

nacen iniciativas que mejoran la calidad de vida de los más desfavorecidos. Otro ejemplo es el Proyecto Proño de la Fundación Telefónica, que ha logrado que, desde 2005, más de 200.000 niños de Latinoamérica accedan a la escuela. El objetivo es alcanzar los 300.000 en 2012.

Los menores son también una de las razones de ser de la Fundación de Clínica de Navarra. La corporación está especialmente implicada con los menores que sufren cáncer e impulsa líneas de investigación para paliar su dolencia y avanzar en su cura. Unos 1.500 niños son diagnosticados de cáncer en España cada año.

Fuera barreras

La Fundación Once es otra de las voces que hablan alto para impedir la exclusión social. La entidad extiende sus brazos a todos los discapacitados, que sufren ceguera o cualquier otra minusvalía. Desde 1988, ha logrado que 60.000 discapacitados accedan a un trabajo y ha invertido 470 millones de euros en mejorar la accesibilidad y eliminar barreras en 800 ciudades españolas, con más de 700 planes especiales. La organización se apoya en Fundosa -su división empresarial, con una facturación de 270 millones de euros anuales- con el fin de crear empleo para estas personas.

Fundación Adelas costea en España el tratamiento de niños marroquíes con enfermedades graves

La Alianza por el Deporte Inclusivo, ideada por Sanitas, facilita el juego a personas discapacitadas

en la localidad madrileña de Pozuelo de Alarcón. La idea surgió en los años previos, cuando Gayarre vio el gran desconocimiento existente hacia las personas con *síndrome de Down*, la discapacidad que sufría uno de sus seis hijos. Desde entonces, la entidad trabaja para la inserción laboral y social de los discapacitados intelectuales, que en España son alrededor de 35.000 personas. En total, 3,5 millones de personas

CREAR OPORTUNIDADES Estas instituciones apuestan por reforzar los programas vinculados con la educación y con colectivos vulnerables para luchar contra las consecuencias del desempleo.

Trabajo y formación a golpe de solidaridad

B. Zúñiga Madrid

En opinión de Silverio Agea, director general de la Asociación Española de Fundaciones (AEF), estas instituciones "aparecen donde hay una necesidad". El empleo es justamente una de las mayores carencias que tiene hoy día nuestra sociedad. Por ello estas entidades han dado un paso más en su compromiso y han creado un abanico de iniciativas sobre formación y empleo.

"Son capaces de generar puestos de trabajo de forma directa o indirecta, por ejemplo, financiando negocios o dando asesoramiento", se-

ñala Agea. En este sentido, la Fundación Everis creó en 2001 el premio Emprendedores que, con una dotación de 60.000 euros, facilita la financiación de proyectos empresariales. "El objetivo es ser un intermediario para salvar las brechas que existen entre aquellos que producen las innovaciones tecnológicas, los que las necesitan y los inversores que pueden aportar recursos", señala Eduardo Serra, presidente de la institución.

Crear oportunidades laborales para los grupos más vulnerables es un denominador común en este tipo de organizaciones. "La sociedad poco a

poco es más consciente de que las personas con algún tipo de discapacidad, con la formación adecuada, pueden incorporarse al mercado laboral", comenta Mar Fernández, directora de la Unidad de Proyectos Sociales de la Fundación Vodafone en España, que cuenta con varios programas para acercar las nuevas tecnologías a estos colectivos.

La Fundación Adecco apuesta por impulsar el empleo a través de tres programas de formación orientados a grupos de riesgo: desempleados mayores de 45 años, personas con discapacidad, mujeres con responsabilidades familiares no

compartidas o víctimas de la violencia de género y ex deportistas de alto rendimiento. "En 2009 atendimos a casi 8.900 personas en situación de exclusión y, en lo que llevamos de 2010, ya hemos asistido a 7.446 candidatos", explica Pilar González, responsable de Desarrollo, Organización y Calidad de la Fundación Adecco.

Las becas se consolidan como una de las herramientas clave para que cualquier colectivo pueda acceder a la formación. La Fundación BBVA y la Fundación La Caixa son dos organismos de referencia en este campo.